

### El libro de Rut

#### Lección 2 – Capítulo 1

La semana pasada comenzamos con una introducción al libro de Rut y algunas cosas para tener en cuenta mientras lo estudiamos. Hagamos un breve repaso.

Primero, este pequeño libro de 85 versículos es bastante complejo y trata varios principios fundamentales y avanzados de la Torá. Esto se opone al concepto más usual de que este es un libro que trata enteramente de presentarnos una figura mesiánica en Booz enmarcada en una historia de amor. Si bien dicho concepto está presente en el libro, es solo una pequeña parte de él.

Segundo, el libro fue compuesto varios siglos después de los acontecimientos reales que se registran. Rut vivió aproximadamente en la época del juez Gedeón, pero la historia (al menos tal como la tenemos actualmente) no fue escrita (o al menos finalizada) hasta algún momento entre el final del reinado del rey Salomón (900 a.C.) y el exilio de Judá a Babilonia (600 a.C.).

Tercero, la ubicación del libro de Rut en nuestras Biblias varía según los manuscritos antiguos de los que se haya traducido la Biblia en cuestión; si fue de la Septuaginta griega, Rut se encontrará inmediatamente después de Jueces. Sin embargo, si se tomó del Tanaj hebreo, entonces Rut se encontrará justo después del Cantar de los Cantares.

Cuarto, Rut era una gentil nacida en la tierra de Moab. Sus antepasados eran Lot y su padre Harán, hermano de Abraham. Es significativo que este sea uno de los dos únicos libros de la Biblia que llevan el nombre de gentiles, el otro siendo Job.

Y finalmente, aunque hay una lista extensa de propósitos que este libro indudablemente fue destinado a abordar, el principal en la mente de su anónimo escritor humano inspirado por Dios probablemente fue demostrar el derecho permanente de la Casa de David al trono de Israel. Y esto fue en respuesta a la continua disensión entre las tribus de Israel derivada de una batalla entre facciones políticas: una creía que los descendientes del Rey Saúl (el primer rey de Israel) debían gobernar y la otra que los descendientes del Rey David debían gobernar. Esto tuvo mucho que ver con la guerra civil y la división de Israel (poco después de la muerte del Rey Salomón) en dos reinos separados, usualmente denominados el Reino del Norte y el Reino del Sur. Encontramos que al principio el Norte prefería a los sucesores de Saúl y el Sur a los de David.

Leamos el capítulo 1. La semana pasada fui un poco más “predicador” que “maestro”, pero esta semana será casi lo opuesto. Así que nuevamente les advierto con la salvedad de que, aunque el estudio de Rut será fascinante, también se volverá técnico y detallado en ocasiones, así que manténganse atentos mientras pasamos de la aritmética básica de la Sagrada Escritura al Álgebra.

#### LEER RUT CAPÍTULO 1

El libro comienza situando la historia de Rut en el espacio y el tiempo de forma muy general al decir "cuando los Jueces estaban juzgando". Incluso una referencia ligeramente más específica a la datación de la misma siendo "cuando había hambre en la tierra" es sólo marginalmente útil. Ya hemos hablado de la probabilidad de que esto ocurriera durante el

período de varios años de Gedeón, cuando los madianitas descendían siempre como langostas para robar el suministro de alimentos de Israel en las épocas de cosecha y, por lo tanto, sumían a los hebreos en el hambre; pero de ninguna manera podemos decir que esto sea seguro. Esto también nos lleva a preguntarnos por qué el autor de Rut no vinculó los acontecimientos de forma más definitiva a la cronología para nuestro beneficio. Desde luego, no parece que fuera muy difícil ni que le llevara mucho tiempo escribirlo. La respuesta es que la Biblia hebrea no da mucha importancia a cuándo sucedió algo, sino más bien a qué sucedió, quién estuvo implicado y su efecto en el desarrollo de Israel como nación apartada para Yehoveh.

Esa es parte de la razón por la que tenemos las continuas (y aparentemente irresolubles) batallas Tierra Joven-Tierra Vieja, porque las primeras palabras del Génesis son ambiguas al establecer el marco temporal de la Creación. ¿Significa que la sustancia de la Tierra y los cielos formó parte del proceso de Creación de 6 días, o significa que la Tierra se formó de forma aproximada e incompleta en algún momento anterior indeterminado y que más tarde Dios comenzó un proceso de 6 días para esculpirla en un lugar que pudiera sustentar la vida? Hay fuertes opiniones en ambos lados, y no voy a debatir esa cuestión con ustedes hoy. La cuestión es que el escritor de las primeras palabras del Génesis (normalmente atribuidas a Moisés) podría haber aclarado fácilmente todo este asunto con sólo añadir un puñado de palabras más; pero no lo hizo. ¿Por qué, para atormentarnos? No, porque para la mente hebrea era algo secundario y sin importancia. El punto y propósito de las palabras iniciales del Génesis no era CUÁNDO, sino QUIÉN. La cuestión no era cuándo se creó la Tierra, sino quién la creó. La cuestión de cuándo realmente sólo importa a la mente más moderna de los pensadores griegos racionales (nosotros) que quieren PRUEBAS adicionales de la existencia de un Dios Creador y la legitimidad de nuestros textos divinos en la descripción de esa Creación. Los antiguos hebreos no necesitaban tales pruebas, así que, aunque estoy seguro de que la ambigüedad de las primeras palabras del Génesis provocaba cierta curiosidad, hasta ahí llegaba. No porque fueran pequeños de mente o poco inteligentes, sino porque para ellos (y para todo el resto del mundo conocido) un dios Creador era evidente por sí mismo y lo que nosotros llamamos la necesidad de "pruebas" y de satisfacer el modelo científico ni siquiera se buscaba (así que no se abordó).

Curiosamente, la declaración inicial del libro de Rut no sólo no es clara en cuanto al CUÁNDO, sino tampoco en cuanto al DÓNDE. Dice que esta hambruna estaba ocurriendo en la eretz, la "tierra". ¿Qué tierra? Depende del punto de vista. En general, la "eretz" es la tierra de Canaán, más tarde llamada tierra de Israel. Estaba situada en la orilla occidental del Jordán. Pero ¿significa esto que la hambruna envolvió toda la tierra de Canaán desde la península del Sinaí hasta la frontera con el Líbano? Una vez más, la definición de los límites precisos de la zona afectada por la hambruna no era muy importante para el argumento.

Si eres de la tribu de Judá, la "tierra" es donde vivías. Si eres de la tribu de Manasés, la "tierra" es donde te habías establecido. Al parecer, Belén estaba en la región afectada de Canaán, y la falta de alimentos era continua y lo suficientemente grave como para que algunas familias buscaran mejores perspectivas fuera de su propia nación. El uso del término "Beit-Lechem de Judá" se debe a que había varios Beit-Lechem en Canaán y esto se debía a que Beit-Lechem significa simplemente "casa de pan" (o, más bien, en el sentido que se le daba en aquellos días, "casa de comida").

Una casa de comida era un granero; un beit-lechem era una ciudad donde había un depósito de grano y, por supuesto, había varios depósitos de grano repartidos por la tierra de Canaán en los diversos territorios tribales; el que nos ocupa en esta historia estaba en Judá, y es el

mismo lugar donde nació el Mesías.

Una familia hebrea (de muchas) que se trasladó a una tierra extranjera para capear el hambre estaba encabezada por un tipo llamado Elimelec (que significa Mi Dios es Rey); Elimelec tenía una esposa (Na'omi) y 2 hijos (Majlón y Quelión). Por alguna razón desconocida, eligió Moab como lugar de refugio y supervivencia para su familia.

Técnicamente no existía la nación de Moab durante la época de los Jueces, sino que era una forma fácil y familiar de referirse a este territorio concreto en el lado oriental del Jordán, lindando con el Mar Muerto. Moab fue conquistado y tomado por las tribus de Rubén y Gad incluso antes de que Josué condujera a Israel a través del Jordán hacia Canaán, probablemente unos 30 o 40 años antes de la época de Rut. Así que decir "Moab" era una especie de remanente y una forma común de hablar en esa época. Sin embargo, como descubrimos en nuestro estudio de Josué y Jueces, aunque podría parecer (al leer las Escrituras y mirar un mapa) que grandes bloques de tierra estaban colonizados y totalmente controlados por las diversas tribus israelitas, en realidad, cuando miramos más de cerca, estos 12 territorios israelitas asignados tenían alternativamente bolsas de asentamientos cananeos y asentamientos hebreos en ellos y generalmente coexistían pacíficamente. Lo mismo ocurría en la orilla oriental del Jordán; la gente de ascendencia moabita (como Rut) seguía viviendo en sus propias aldeas junto a otras habitadas por los relativamente recién llegados, los rubenitas y gaditas.

Pero como ocurre con todo el libro de Rut, se añade otra complejidad cuando se nos dice en el versículo 2 que la familia de Elimelec eran efrateos de Belén-Judá. ¿Qué es un efrateo? Bueno, ha habido algunos desacuerdos sobre esto, pero hasta ahora este asunto ha sido mayormente resuelto. Encontraremos en algunos lugares del Antiguo Testamento el término efrateo, y a veces se refiere obviamente a gente de Efraín; otras veces no. Sin embargo, cada vez más parece que lo que probablemente tenemos es un error de copista muy temprano o un error de traducción cuando la palabra efrat se conecta a Efraín y la razón de esto es simple: la única diferencia en la ortografía entre Efrat y Efraín es la última letra de la palabra: ya sea una t o una m. Y en hebreo la última letra es ya sea un tav ? o un mem ? y se ven casi idénticos por lo que es una copia fácil y común y / o error de traducción.

Así que lo que NO tenemos aquí en Rut es una afirmación de que Elimelec y su familia eran miembros de la tribu de Efraín, pero que vivían en Belén. Más bien es que Efrat era un nombre anterior de Belén. JB Génesis 35:19 Murió, pues, Raquel y fue sepultada camino de Efrat (es decir, Beit-Lechem).

Sin embargo, ¿por qué la familia de Elimelec sería llamada efrateos? ¿Cómo los distingue eso de OTRAS de las familias hebreas que vivían en Belén? No hay una respuesta segura, pero lo más probable es que el término efrateo se diera a cierto clan de hebreos (probablemente de la tribu de Judá) que vivían allí, y no fuera un apodo formal, sino un sobrenombre. Efrateo significa algo así como "fecundidad" o "abundancia". Era una palabra que se aplicaba a menudo a una ciudad o a una zona en general porque era inusualmente fértil y era conocida por la calidad de sus productos y lo bien que las cosas crecían allí.

Y como el hebreo es un idioma y una cultura que da nombres a las personas que suelen ser palabras bastante comunes que tienen un significado definido (Yeshua, Dios salva; Elimelec, Mi dios es rey, etc.) incluso encontraremos mujeres en la biblia que se llaman Efrat o alguna forma de esa palabra. Y note la asociación entre Beth-lechem (que significa casa de comida, un granero) y Efrat (que significa fructífero, abundante). Que el lugar de donde era Elimelec

era muy fructífero y por eso antes se llamaba Efrat y después Beit-lechem (que es esencialmente un gran almacén para guardar la fructificación), el cambio de nombre de Efrat a Beit-Lechem es en realidad poco más que una simple modificación del apodo que se produjo con el tiempo.

Probablemente el clan de Elimelec era conocido por su riqueza (basada en la agricultura), por lo que se les dio el apodo de clan de Efrat (el clan de la abundancia), y por lo tanto eran conocidos como el clan fructífero que vivía en Belén al igual que podríamos mirar a una familia rica en una pequeña ciudad e identificarlos en ese sentido. He hecho esta pequeña discusión no sólo para presentarles una información interesante, sino también como una de las muchas pruebas de que el Antiguo Testamento es un libro muy sencillo, y sin duda lo era para la gente de antaño, y demuestra que, si nos tomamos el tiempo de comprender su cultura, de repente las afirmaciones aparentemente misteriosas, redundantes o inteligibles del Antiguo Testamento cobran sentido para nosotros.

Ahora, en el versículo 1 se nos dice que cierto hombre, Elimelec, llevó a su familia a "morar" en Moab. En hebreo, la palabra que se traduce es gur, y significa ir a un lugar por un tiempo, pero no con la intención de convertirlo en tu nuevo hogar. Señalo esto porque la narración deja claro que esta familia no se iba a trasladar permanentemente a Moab, sino que su intención era permanecer allí el tiempo necesario y luego regresar. No iban a cambiar de nacionalidad ni de lealtad; sólo eran visitantes de larga duración.

Sin embargo, los rabinos le dieron un giro interesante que no deberíamos descartar tan fácilmente: se preguntaron por qué (como descubrimos en el tercer versículo) esta familia experimentó una pérdida tan devastadora en Moab. Porque allí murió el marido de Na'aomi, así como sus dos hijos, que se habían casado con mujeres moabitas. Tal horror sólo podía ser visto como una maldición de Dios (y añadiré a ese pensamiento un poco más adelante). Los 3 varones murieron prematuramente, lo que se consideraba un indicio de la acción divina. Entonces si era un castigo de Yahaweh, ¿cuál era su pecado? Bueno aquí está la mente judía sobre ese tema:

En Génesis Rabbah 28 (un comentario judío) leemos lo siguiente: "Nuestros rabinos enseñaron que no está permitido salir de la tierra de Israel a un país extranjero a menos que un seah se venda por dos seahs (un seah es una unidad de medida seca que equivale a unos 2 galones, lo que significa en este caso que los precios de los alimentos son el doble de lo que deberían ser y por lo tanto casi inasequibles)). Rabí Shimshon dijo que esto sólo está permitido cuando uno no puede encontrar nada que comprar. Pero cuando uno es capaz de encontrar algo que comprar, incluso si un seah cuesta un selah (un selah es una palabra hebrea muy difícil de definir, pero como se usa aquí significa una extensa enseñanza bíblica o profunda instrucción religiosa que uno literalmente paga caro para obtener), uno no debe partir. Y así dijo Rabi Shimon Bar Yofai: Elimelech, Machlon y Chilion estaban entre los notables de su generación y eran líderes de su generación. ¿Por qué entonces fueron castigados? Porque abandonaron la tierra de Israel por un país extranjero".

Ahora hay una muy buena percepción aquí que se complementa bastante bien con las Escrituras. Esto sugiere que, en efecto, la familia de Elimelec sintió la ira de Dios (todos los hombres de la familia murieron) porque dejaron su tierra con demasiada facilidad; que NO fue que no había comida disponible (nada que comprar), sino más bien que los madianitas hicieron sus vidas difíciles al robar gran parte de su suministro de alimentos, haciendo la comida más escasa y cara. También significaba que esta familia de agricultores acomodados (los Efrateos, el clan abundante) tenía más que perder porque sus tierras eran grandes y

perdieron gran parte de sus ingresos de cosechas ante esos saqueadores. Así que, en lugar de quedarse en la Tierra Prometida bajo condiciones difíciles (pero no necesariamente insoportables), como debían, se fueron en busca de una vida más fácil. Ellos pertenecían a la Tierra Prometida, no a cualquier lugar que les pareciera adecuado. Pertenecían a una tierra que Dios había reservado para ellos, a costa de millones de vidas egipcias, miles de vidas israelitas, y la pérdida de tierras y vidas de innumerables cananeos. El resultado: Dios castigó severamente a la familia. Creo que estos rabinos han acertado, y pronto veremos a Noemí adoptar esta misma línea de pensamiento.

Los versículos 3 y 4 explican que, mientras estaban en Moab, Elimelec murió; y que sus dos hijos se habían casado con mujeres moabitas, Rut y Orfa. Pero durante la década que la familia pasó en Moab, estos dos hijos también murieron (no se nos da la causa de muerte, pero probablemente fue enfermedad o accidente, porque si su muerte hubiera sido a manos de otro, el término habría sido "asesinados" y no "murieron"). Para mayor claridad: la mención de los 10 años NO es cuánto tiempo las mujeres moabitas estuvieron casadas con los hijos de Elimelec antes de que murieran; más bien, fue el tiempo total que la familia había permanecido en Moab.

Pero el resultado trágico de todo esto fue que Noemí, una mujer relativamente mayor, ahora no tenía esposo ni hijos y, por lo tanto, ningún medio de sustento; y el resto de la historia trata esencialmente de los serios problemas que esto causa para Noemí y cómo serían resueltos por el siempre fiel Señor, a quien ella adoraba firmemente incluso en un lugar extranjero donde Quemosh era la deidad principal.

Permítanme decirles algo en este punto que puede resultar contraintuitivo, pero también es algo que deben saber antes de seguir adelante, ya que situará esta historia en la perspectiva adecuada. Aunque el libro lleva el nombre de Rut, en realidad el personaje central es Noemí, Rut ha perdido a su marido (al igual que Orfa), pero eso generalmente se puede remediar casándose de nuevo; y si las chicas eran jóvenes y (aún mejor) atractivas, casarse de nuevo era el resultado más probable. Además, la costumbre de la época era que las viudas jóvenes fueran acogidas de nuevo en casa de su padre y cuidadas indefinidamente, como cuando eran vírgenes; así que las perspectivas de vida para una viuda joven eran generalmente buenas. Pero para una mujer mayor, más allá de la edad fértil y probablemente más allá de la capacidad de trabajar duro y proporcionar la mano de obra necesaria para la familia, enviudar y no tener hijos varones para cuidar de ella era casi una sentencia de muerte. Como mínimo, auguraba una existencia miserable de pobreza y depravación. Así que el libro de Rut es esencialmente una historia de cómo un gran problema para Noemí fue resuelto por Dios, a través de Rut y su esposo Booz. Si lo tienes en cuenta, aprovecharás al máximo este maravilloso libro.

Algunos han enseñado que los hijos de Elimelec y Noemí se equivocaron al tomar esposas moabitas (y que, por tanto, Elimelec se equivocó al permitirlo); en mi opinión, esto no es necesariamente así. No había ningún mandamiento de Dios en contra de esto; Deuteronomio 7:3 prohibía el matrimonio con cananeos, pero no con moabitas.

Un argumento en contra de mi postura es que Deuteronomio 23:3 dice que ningún moabita puede entrar en "la congregación" de Israel hasta la 10ª generación (que sólo puede significar la 10ª generación después de que Israel haya entrado en la Tierra Prometida) y es poco probable que hayan pasado 10 generaciones hasta ahora. Sin embargo, la palabra hebrea para congregación es kahal y tiene un significado un poco más matizado que simplemente "israelitas en general" o "la población general de Israel". Más bien kahal denota normalmente

ciudadanía plena sin reservas en Israel; denota la capacidad y el estatus para servir como líder o anciano, para participar en los rituales y observancias, para reunirse en ocasiones sagradas en los terrenos del Tabernáculo, etc. A los extranjeros residentes no se les permitían tales cosas, y aparentemente algunas mujeres extranjeras que se casaban con Israel también eran excluidas (quizás porque se negaban a dejar de adorar a sus antiguos dioses y adorar sólo a Yehoveh). En cualquier caso, no parece que la toma de esposas extranjeras fuera el motivo de las terribles tragedias de la familia Elimelec, sino simplemente el abandono de Tierra Santa por una tierra extranjera cuando no era en absoluto necesario para su supervivencia.

A lo largo de los siglos se han hecho muchas conjeturas sobre los nombres de las seis personas identificadas en esta historia. Noemí significa sencillamente agradable o placentero, y por supuesto Elimelec es "mi dios es el rey"; ambos son nombres hebreos buenos y reconocibles. Sin embargo, la cosa se complica con los nombres de los dos hijos y sus esposas moabitas. Rut, que es Rut o Reut en hebreo, probablemente no era un nombre hebreo sino moabita. Como Rut llegó a ser tan apreciada por los hebreos, también se convirtió en un nombre de adopción utilizado entre las mujeres israelitas, pero el significado no es del todo seguro. La mayoría de las veces se dice que significa amistad, y no hay razón para pensar lo contrario, ya que en general es indiscutible y encaja bien con el tema de la historia. Orfa, la otra nuera, suele significar "dura de cerviz" o firmeza, según los sabios judíos. La idea es que adopta una postura firme y no se deja influenciar, o que no se siente cómoda con los cambios. Sin embargo, como veremos en relación con los nombres de los dos hijos, muy probablemente NO eran sus nombres reales, sino epítetos que se convirtieron en apodos para ellos, porque estos nombres identifican sus papeles en la historia.

Entiéndase bien, esto no significa que la historia sea artificiosa o un cuento de hadas; se trata simplemente de un recurso literario antiguo muy común, utilizado sobre todo cuando las historias se transmiten de boca en boca.

Un hijo se llama Machlon, que significa "débil", y el otro Chilion, que significa "fracasado". Nadie bautizaría a sus hijos con nombres tan despectivos, lo que prueba aún más que se trataba de descripciones utilizadas como nombres por el escritor para lograr un efecto deseado y hacer que la historia fuera memorable. Es posible que ni siquiera conociera los nombres de ninguno de los personajes, salvo los de Elimelec y Noemí, y probablemente también el de Booz.

Así que la viuda Noemí, que ahora tampoco tiene hijos, se entera de que la hambruna en su tierra natal ha terminado y determina que es hora de regresar. Es interesante cómo su punto de vista es que Yehoveh había "visitado" la eretz, la Tierra Prometida, y les había dado lechem, pan (recordemos que se trata de una expresión común que en realidad significa comida). Lo que esto nos muestra es que en la mente de Noemí la hambruna que obligó a la familia de Noemí a abandonar la tierra fue provocada divinamente, y por lo tanto el fin de la hambruna también se debió a la intervención de Dios. Decir que se levantó con sus nueras es una expresión que significa iniciar un viaje. Así pues, fue expresamente iniciativa de Noemí regresar a Belén en aquel momento, y las dos muchachas no hicieron más que acompañarla.

Ahora la historia se acelera: Noemí insiste en que sus nueras vuelvan a casa de sus madres biológicas (madres moabitas, por supuesto). La redacción de la declaración es inusual, porque no es normal referirse al hogar familiar como "de la madre", sino que siempre es "del padre". Se cree que la idea es que deben ir a casa para ser consoladas por sus madres (¿quién mejor para consolar a una hija?) y que será temporal hasta que consigan nuevos maridos. No puedo

estar en desacuerdo con esta apreciación, pero también creo que hay una solución más sencilla que desempeña un papel al menos igual de importante: esta es una historia que gira en torno a las mujeres y está contada desde el punto de vista de una mujer. Trata los problemas de las mujeres de la época (en un mundo dominado por los hombres).

El texto muestra el valor de la mujer a los ojos de Dios, y cómo debe considerarse su valor en la sociedad hebrea, y muestra el importante aspecto de crianza de las madres y las mujeres en general. Por eso es apropiado hablar del hogar de la madre y no del padre en este caso. Dios sabe que si hay una historia bíblica favorita de la mujer judeocristiana de hoy en día debe ser la de Rut, porque tiene muchos elementos de amor y romance junto con un hombre tierno y atento que acude al rescate con los mejores intereses de la mujer en el corazón.

Pero el versículo 8 también nos ofrece otra declaración interesante por la que Noemí bendice a las dos muchachas diciendo: "Que yahaweh os trate con bondad de la misma manera que ellas (las nueras) trataron a sus maridos muertos". ¿Qué significa eso? Bueno, lo que decididamente NO significa es que hayan mostrado respeto y bondad a la memoria de sus maridos. Hemos hablado de las antiguas prácticas funerarias y de las creencias relativas a lo que ocurría después de la muerte. E incluso entre los hebreos el culto a los antepasados seguía desempeñando un papel importante en su pensamiento. La idea de que alguien moría e iba al cielo no existía. Más bien se pensaba que los muertos existían de alguna otra forma bajo tierra, en el lugar de los muertos, y que necesitaban ser atendidos (tanto el Seno de Abraham como el Lugar de los Tormentos eran cámaras subterráneas). Así que los hijos o la esposa (o algún otro familiar cercano) debían llevar comida al lugar donde fueron enterrados para mantener el espíritu del difunto, rezar en su nombre y, sobre todo, seguir pronunciando el nombre del difunto para que no desapareciera. Si se dejaba de pronunciar un nombre, esencialmente terminaba la vida después de la muerte de esa persona. Aparentemente Rut y Orfa estaban haciendo diligentemente todas las cosas acostumbradas para ATENDER a los muertos; estaban mostrando bondad directa a los muertos mismos.

Además, iba a ser importante para los dos maridos muertos que Rut y Orfa se volvieran a casar ya que no tenían hijos; porque por costumbre la esencia del varón fallecido vivía en su hijo primogénito; por lo tanto si nunca tuvo hijos durante su vida, su esencia no tenía donde vivir. Ya que estos dos padres murieron sin hijos, era costumbre entre los hebreos que cuando estas mujeres se volvieran a casar, el primer hijo que les naciera sería dedicado en el nombre del marido fallecido, así la línea del hombre muerto era rescatada y continuaba. La complicación aquí, por supuesto, es que estas eran mujeres moabitas que (si hacían lo que Noemí les advertía que hicieran) irían a casa de familias moabitas y probablemente se casarían con hombres moabitas, y vivirían en territorio moabita, así que ¿cómo funcionaría todo esto? Y la respuesta es que no lo sabemos. El concepto de matrimonio levirato (un hermano responsable de casarse con la esposa de su hermano fallecido y luego engendrar un hijo con ella) era exclusivamente hebreo. Sin embargo, estos dos hijos muertos no tenían hermanos para realizar el matrimonio Levirato con las viudas, así que ¿ahora qué? Pero esta difícil situación también ayuda a explicar lo que viene a continuación.

Cuando Noemí dijo a sus nueras que se alejaran de ella y volvieran a casa con sus madres y encontraran nuevos maridos, asistimos a una escena muy triste en la que las 3 mujeres empiezan a llorar y a sollozar en voz alta (una reacción típica de Medio Oriente). Es evidente que Noemí era el centro de un gran apego entre ellas.

Pero en esta misma frase se usa una palabra hebrea que es poderosa; una palabra que los gentiles necesitan conocer un poco porque la Sagrada Escritura la usa a menudo. La palabra

es chesed, y en este pasaje se usa en el versículo 8 donde dice que "Yehoveh trate benignamente (haga chesed) con vosotros, como habéis hecho con los muertos (los dos hijos de Noemí)".

Chesed se parece mucho a la palabra hebrea shalom en que no es una palabra que tenga una traducción directa de una o dos palabras porque está hablando de un concepto complejo en lugar de simplemente una palabra, como un verbo o un sustantivo. Chesed se traduce a menudo en nuestras biblias inglesas como bondad amorosa; y aunque no es incorrecto es demasiado superficial. Es una palabra que a menudo significa lealtad férrea, y otras veces algo muy parecido al amor activo. En el Antiguo Testamento casi siempre está relacionada con el pacto, por lo que chesed implica los derechos y deberes mutuos y recíprocos entre las partes de una relación. Chesed es un tipo de fidelidad, y en esta historia se relaciona con la acción y la actitud de las dos muchachas hacia sus maridos muertos, por lo que Noemí ora a Yehoveh para que, ya que estas mujeres han sido tan fieles a sus hijos fallecidos, Él les sea fiel a ellas.

Y finalmente su bendición sobre ellos es que eventualmente tendrían descanso en la casa de un nuevo esposo. La palabra hebrea utilizada aquí para descanso es menuchah; y menuchah significa más exactamente "LUGAR de descanso" e incluye en ella el matiz de calidez y consuelo. Noemí ora para que tengan un marido que las consuele y las mantenga. Los besos en Medio Oriente suelen ser un saludo de bienvenida o de despedida; así que cuando Noemí las besó no fue un beso de afecto o consuelo, sino que se estaba despidiendo de estas nueras, y al saber que era una despedida todas rompieron a llorar.

Noemí estaba haciendo lo mejor para estas chicas, pero ¿y ella? Sus perspectivas eran, cuando menos, sombrías.

Continuaremos esta historia la próxima semana.